

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los días excepto los Lunes y días siguientes á festivos.
 En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16. — En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs., 3 id. 18.
 Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 24 pesos, semestre 48, 1 año 120.
 En Francia: trimestre 48 rs.
 No se servirá ninguna suscripción, sin previo pago adelantado.

LA LUCHA.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DIRECTOR: JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

LA SITUACION MILITAR DE CATALUÑA.

Por el comunicado del general Martínez Campos que insertamos en la edición de la mañana del 24 del corriente, sabrán nuestros lectores que aquel ilustrado militar nos entregó copia de las comunicaciones que durante su mando dirigió al Excm. Sr. Capitán general del Principado, relativas á las operaciones de la fuerza que mandaba y de las que estaban á sus órdenes como comandante general de la provincia de Gerona.

Dichas comunicaciones, que no podemos insertar íntegras por su número y extensión, permiten formar una idea exacta del estado militar del Principado desde la proclamación de la República, estado que nosotros habíamos indicado y que nos valió censuras y hasta calificativos injustos, por parte de algun órgano del federalismo, á pesar de que no nos atrevimos, por razones fáciles de comprender, á expresarnos con la claridad que lo hace el general Martínez Campos en comunicaciones dirigidas á sus superiores.

El joven é ilustrado general es, respecto al asunto que nos ocupa, esto es, al estado militar de Cataluña, un testimonio que no recusarán los diarios republicanos que tan merecidos elogios le han tributado por la actividad y acierto con que se ha conducido mientras ha estado en operaciones, y á sus apreciaciones nos remitimos para que se vea que no estuvimos exagerados; sino que ni siquiera espusimos en toda su lamentable y fea desnudez los hechos realizados por algunas columnas desde que las tropas se emanciparon de la ordenanza á pesar de constarnos su certeza.

Las comunicaciones del general Martínez Campos consisten en varios telegramas y partes á cual mas importantes, y en una solicitud razonada dirigida al gobierno manifestando los motivos que tenia para dimitir un mando que habia desempeñado con tanta lucidez.

En un telegrama del 9 del actual expedido á la una de la madrugada al general segundo cabo, el general Martínez Campos le dice que habiendo leído en un periódico que el general Velarde estaba autorizado para aplicar el rigor de la ordenanza á los sublevados de Igualada, le pregunta si quiere que se le intente y le indica los medios de trasladarse rápidamente á la villa teatro de aquellos tristes sucesos si acepta su proposición, añadiendo á renglón seguido: «No sé lo que sucederá, pero nuestro deber es intentarlo y procurar restablecer la subordinación y castigar los crímenes.»

El general Patiño contestó á este telegrama diciendo que agradecía en todo lo que valia el ofrecimiento, manifestando al general Martínez Campos que se formaba causa y que á él lo necesitaba en el punto que ocupaba para que se hiciese cargo de las operaciones en toda la zona que tenia marcada el general Velarde, la cual le autorizaba á estender si lo creía ventajoso para la persecución sin desatender la provincia sometida directamente á su mando.

Igual ofrecimiento hizo el general Martínez Campos al tener noticia del molin de Berga, sin que fuese atendida su petición.

En otra comunicación fechada el 4 en Sabadell, el general Martínez Campos manifiesta al Capitán general que ha sabido con profundo sentimiento y sorpresa, y que hasta lo ponía en duda, que se habia nombrado para mandar los batallones de cazadores de Béjar, Arapiles y Cataluña, que estaban á sus órdenes, tres tenientes coroneles que dos meses atrás eran tenientes de ejército y que no habian prestado ningun servicio relevante que les diese autoridad para ejercer con respetabilidad mandos difíciles siem-

pre y mucho mas en las circunstancias presentes. El general describe el efecto que dicha disposición habia causado en el ánimo de los dignísimos jefes y oficiales de aquellos batallones, que tan bien se habian conducido bajo todos conceptos y que no obstante habian sido nada ó muy mezquinamente recompensados. «Cómo han de ver con calma, dice la comunicación citada, si son dignos, que se les postergue á charlatanes que no tienen ni la voz de república mas que en los clubs, pero que no van á defenderla en los campos de batalla? Mas adelante añade: «Si el hecho que motiva este escrito es cierto, yo no doy posesion á esos jefes y para no verme en este conflicto presento mi dimision, debiendo manifestar á V. E. que mi resolucio es inalterable: ó esos jefes no toman posesion de sus mandos ó yo abandono el distrito.»

En otra comunicacion enviada el 12 desde Moyá al Capitán general, el señor Martínez Campos, después de dar cuenta de que salia para el Estany en persecucion de los carlistas dice: «Debo significar á V. E. que no llevo los 200 voluntarios del 4.º batallón porque no han tenido voluntad de venir; se ofrecieron á ello, pero después lo reflexionaron mejor y harán un movimiento hacia los carlistas; estos tomaron al Norte y los voluntarios de la Diputacion hacia el Sur; dando la vuelta al mundo los encontrarán. Lo mismo han hecho los batallones 2.º y 3.º que se han ido á Granollers.»

Con estos elementos y la insubordinacion del ejército la guerra seguirá indefinidamente. En Vich estaban ayer los dos batallones de la Diputacion, y bastantes fuerzas del ejército; pero se estuvieron quietos los dos días que los carlistas estuvieron en Moyá.

El general Martínez Campos dice que á pesar de haber aumentado la fuerza de Savalls lo seguirá, suceda lo que quiera, con el batallón de Cuba; y suplica al Capitán general que le avise luego que sea aceptada su dimision para entregar el mando «toda vez, añade, que aquí no es posible mandar y que la mayoría no piensa mas que en cobrar del Estado.»

En el parte de la accion de Oristà remitido al Capitán general con fecha 13, el general Martínez Campos da cuenta de sus movimientos anteriores y de lo que hizo para auxiliar á la columna del coronel de Saboya. Lo que el general dice de algunos jefes y de aquella fuerza en general es mejor para callado que para referido y atribuye aquel descalabro al estado de indisciplina de las tropas: «Pero para comprender la derrota, prosigue, y vergonzosa fuga y abandono de la artillería, necesito explicármelo por incapacidad del coronel y por cobardía de casi todos; y cobardía hay, Excelente señor, con fuerzas que no tienen disciplina y á las que hoy se les deja gritar: *abajo galones, mueran los oficiales*, y se consiente despidan á un oficial de los pocos buenos de artillería.» Mas adelante, en la misma comunicacion el general Martínez Campos añade:

«Como en la Gaceta he visto alterados mis partes y temo suceda lo mismo con este, lo conservo para publicarlo si se altera, pues los que me vean retirar de la campaña podrian censurarme y necesito vindicarme de mis enemigos. Con el cañón cogido y con la desmoralizacion de la tropa, si no se levanta el espíritu, que me parece imposible si no se castigan todas las faltas presentes y pasadas, temo desastres en las columnas y en los destacamentos; si el gobierno no toma medidas energicas dentro de breves días la faccion de Cataluña habrá crecido casi como la de Navarra.»

El 4 del propio mes el general Martínez Campos traslada al Capitán general desde S. Juan de las Aba-

REDACCION.

Plaza de la Independencia, n.º 3, 1.º derecha.

ADMINISTRACION.

Calle de la Zapatería vieja núm. 4. Principal.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la redaccion y administracion de este periódico.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.

Número suelto, 4 cuartos.

desas un parte del comandante militar de Vich sobre la situacion y fuerza de las facciones que dice: «En contestacion á su última debo decir á V. E. que el día 10 se hallaban en esta dos batallones de voluntarios y la columna de San Fernando; los diputados que mandaban los francos tuvieron conocimiento de hallarse la faccion en Moyá, tan pronto recibí el parte, pero no hicieron caso de lo que les dije.»

Después de la traslacion del parte anterior, el general Martínez Campos añade: «Lo que tengo el sentimiento de trasladar á V. E. para su debido conocimiento y como una prueba mas del estado del ejército, estado á que ha llegado por los sentimientos humanitarios actuales que tanta sangre van á costar; por la inercia de los jefes superiores que envian á jefes de columna personas que se han hecho republicanas porque no cabian en lado alguno, y porque no se castiga ni á grandes ni á chicos y se pasan los partes falsos; en fin, porque se ha echado encima la desmoralizacion, y al romper con todo lo antiguo se ha perdido el honor, valor y proverbial hidalguia española; no tenemos ni aun el valor de los mercenarios que son los únicos á quienes podemos compararnos.»

En otra comunicacion dirigida al capitán general desde Vich el 17 del actual, el general Martínez Campos da cuenta del aumento que han tenido las facciones e indica un plan para la reorganizacion de las columnas. «La columna Vega, dice, que no hace mas que ir de un lado á otro, pero, casi siempre al Sur de San Quirce y rara vez al Norte, Oeste y Este, debe estar mandada por un jefe de energía, que no permita que sus soldados roben, segun se dice de voz pública, y den lugar á que los pueblos piensen formar somaten contra ellos.»

En otro párrafo añade: «Debe deshacerse cuanto antes la columna de los dos batallones de la Diputacion y que salgan de su lado las cuatro compañías de Béjar y la pieza, porque ó no marchará al enemigo ó perderá ésta si se encuentra con una partida grande.»

En una comunicacion fechada en Granollers el 17 dirigida al Capitán general, después de tratar de varios asuntos del servicio, el general Martínez Campos hace saber que insiste en su dimision por los graves motivos siguientes: «Hay una columna, la del coronel Vega, que roba calices, que violenta mujeres, que se va casi siempre al lado contrario del enemigo, que no obedece mis órdenes, que protesta contra ellas (segun oficio de V. E.) á quien hay pueblos que como son bastante fuertes le niegan la entrada y otros piensan comprar armas para levantar somaten contra ellos.»

Hay batallones, Guías de la Diputacion, que intentan declarar la separacion de Cataluña, segun me han dicho en Vich; que concluyen de desmoralizar el regimiento de San Fernando, llevándose algunos soldados; que recibe la orden de V. E. de no ir á Barcelona cuando se ha retirado de la proximidad del enemigo y que sin embargo va allí y es festejado. Hay un batallón de Béjar que tiene un teniente coronel que aseguran quiere tambien proclamar la independencia de Cataluña, que era teniente hace tres meses, y sin mérito ninguno se vé hoy en esa graduacion. Hay una columna del Vallés que no se mueve y que dos veces que ha encontrado al enemigo en Palau Tordera, «llano hermoso», no ha hecho otra cosa que dajar retirar á la faccion y por toda hazaña prender paisanos y presentarlos como carlistas. Hay unos batallones de francos que están sublevando los pueblos contra nosotros por sus desmanes y en algunas ocasiones por su miedo.»

Cierra esta serie de comunicaciones, que tantos

hechos gravísimos denuncian, con muchos otros que hemos omitido por prudencia, la siguiente instancia razonada del señor general Martínez Campos, motivando su dimisión. Ni las autoridades ni el gobierno podrán decir que ignoraban el verdadero estado de Cataluña cuando un jefe de alta graduación con mando lo ha espuesto con tanta valentía, indicando los remedios para cortar un mal que convendrá sin duda que continúe, cuando aquellas no han sido atendidas.

AL MINISTRO DE LA GUERRA.—Instancia.

Excm. señor: Don Arsenio Martínez de Campos y Anton, mariscal de campo de los ejércitos nacionales, Gobernador militar de Gerona, a V. E. con el debido respeto espone:

Que cuando en 15 de marzo, hallándose enfermo en cama aceptó el mando militar y de operaciones de Gerona, sin atender á partidos políticos, fué porque el ministro de la Guerra le llamaba en pro de la disciplina del ejército para combatir á los carlistas; á este doble llamamiento no podía faltar militar que se estimase en algo, aunque le manifesté que yo no me mezclaba en política y que tal vez mis ideas (si las tenía) no eran de la situación, le prometí mi apoyo, mi lealtad y todo mi saber para llevar á puerto de salvación el ejército y cooperar á la conclusión de la guerra; el ministro por su parte me ofreció su aprobación á todas las medidas que dictase encaminadas á aquel doble fin.

He cumplido mis compromisos como bueno, no se me han cumplido las ofertas de destino de jefes y oficiales; se ha tenido conmigo si consideraciones personales por V. E., el Excmo. Sr. Capitán general y el 2.º Cabo, que yo agradezco y no olvidaré en el terreno particular, pero estas no me bastan para el buen desempeño de mi cargo.

Cuando llegue á Gerona el ejército estaba hondamente conmovido por los sucesos de febrero; casi todos los jefes y oficiales se habían retirado ante la soldadesca desenfrenada; yo censuré su conducta y ahora me convengo de que obraron bien, que vieron claro, que comprendieron que aquel no era más que el prólogo del drama que había autorizado la Diputación provincial de Barcelona, lo autorizaron luego el Capitán general y el gobierno, que perderían sus vidas y su honor tal vez sin provecho de la patria; yo conocí los peligros; el primer día rechacé la intervención de personas civiles para que me ayudasen; el segundo día me presenté ante el motin inminente con solo mi ayudante; mi presencia solo bastó para calmarlo; á los ocho días la columna Cabrinety y parte de la de Alvarez dieron gritos en Berga y yo sin ayuda de nadie impuse silencio y obediencia; varios motines ha habido en puntos en que yo no estaba, he atravesado grandes distancias reventando caballos y pasando por entre el enemigo para corregirlos, he mandado formar causa para castigarlos; la verdad se ha oscurecido siempre; casi deseaba un motin sangriento porque creía si viniese éste, que la rapidez del castigo aterrorizaría á los discolos, y que un ejemplo como el de Miranda devolvería al ejército la policía, la moralidad, la disciplina, la subordinación y con ellas el valor. Me he equivocado, Excmo. Sr.; los trabajos de los clubs y de los carlistas han minado al soldado, y los oficiales tal vez al ver que no encontraban protección, no han cumplido con su deber; pero había cuerpos en que toda la oficialidad era digna, que toda marchaba hacia la disciplina y á estos se han dirigido las maquinaciones.

Entre estos estaban los de la columna del Excelentísimo Sr. Capitán general, y como contra ellos se acumularon todos los esfuerzos disolventes, y como todos sus oficiales estaban poseídos del sentimiento de su deber, la explosión fué terrible, la colisión también. Se llegó á dar muerte al General en jefe, á buscar en los alojamientos á los oficiales para asesinarlos; la embriaguez llegó á su colmo, y cuando el grito de indignación y reprobación que se levantó en España hacia presentir un terrible castigo, no solo se envían comisiones conciliadoras allí donde no debían haber ido más que cañones, sino que se buscan pretextos para cohonestar la sedición, y se ve ya claro el camino del perdón y mañana el de la apoteosis; y no se diga que no vendrá, San Gil y el 22 de junio están ahí para probar que algún día los motores del atentado de Igualada recibirán los empleos. Yo cuando ví que el Capitán general no estaba en disposición de castigar, me ofrecí á ir con dos batallones leales porque todavía hoy los hay (mañana de seguro no).

No se admitió mi oferta y yo creí que los motivos eran plausibles, pero ayer he estado en Barcelona, á donde fui con un solo batallón para oponerme á los 1.500 hombres de Tristany, que de resultas de lo de Igualada se pasean por do quiera, y el Capitán general me ocultó, ó no me dijo nada sobre lo que leo en este momento en un periódico de que en Tarrasa ayer el regimiento de Saboya, que pasaba por bueno, ha hecho fuego á sus oficiales; este cuerpo está á mis órdenes, y si yo he podido pasar por lo sucedido en donde no mandaba, no puedo consentir con mi permanencia aquí, el hacerme cómplice de debilidades y manchar mi historia militar, que si corta, no la han empañado pronunciamentos, ni acto oficial ni particular deshonroso en un oficial.

He venido á operar en una zona en que me he de encontrar precisamente con los sediciosos de Igualada y Tarrasa, con el indisciplinado primer batallón de América, y yo que llevo conmigo los cuarenta sublevados de Berga y que no hemos temido nada, temo el encuentro; por que preveo los insultos de los desenfrenados y la colisión de las columnas: si se falta á la mia mando hacer fuego, si es que los míos me obedecen, porque el veneno inoculado es tan activo que dado que llegado el momento, la descomposición no sea instantánea. No se castigó en Reus; se castigó á medias en Manresa, allí donde había elementos; se perdona y disfraza la verdad en Igualada; no se habla de Tarrasa, la progresión es marcada y yo no llego al último término. He sacrificado mi vida á la patria, no la entrego mi reputación que es el único patrimonio de mis hijos, no caigo envuelto en la deshonra del ejército y quiero que conste que ha habido una voz de un general que ha protestado contra el escándalo, y que no solo ha protestado sino que se ha atrevido á corregirlo con dos batallones; mañana no se atreve á nada porque ya es tarde; si bien yo tengo la seguridad de que mis tropas no me hacen fuego, no la tengo ya de que lo rompan contra los amotinados, y yo no envaino mi espada ante una desobediencia; presento, pues, mi dimisión, y si esta no se me admite, renuncio á todos mis empleos y honores adquiridos todos en los campos de batalla; si el gobierno admite mi dimisión, deseo mi cuartel para Madrid; por lo tanto á V. E. suplico se digne resolver con toda premura esta petición. Gracia que espero de V. E. cuya vida guarde Dios muchos años. —San Felip de Codinas 14 de junio de 1873. —Excelentísimo Sr. —Arsenio Martínez de Campos.

Oficio de remisión.

Excmo. Sr.

Ruego á V. E. que dé inmediato curso á la adjunta instancia y se me comunique la resolución á la mayor brevedad.

Siento hacerla siendo V. E. mi jefe, por las muchísimas deferencias personales que he merecido á V. E., y en el terreno particular hallará V. E. siempre en mí un agradecido amigo y un respetuoso subordinado; en el terreno oficial los compromisos políticos de V. E., ó tal vez su obediencia ciega á los deseos del Gobierno, hacen que la marcha militar de V. E. sea enteramente distinta á la mia, que no he sido, no soy mas que un ordenancista, pero cuando todos los artículos de la Ordenanza rigen. Yo no la admito mas que intacta; si se borra uno de los esenciales, bórrense todos: como militar que soy, sigo en mi puesto hasta la resolución del gobierno; pero aparte de la persecución de los carlistas, los conflictos que se me presenten los resolveré, si puedo, con arreglo á las leyes penales, y si no puedo, si nadie me sigue, imitaré el ejemplo de otros, si mi indignación del momento no me hace perder la calma y la vida. Dios guarde á V. E. muchos años. —San Felip de Codinas 14 de junio de 1873. —Excmo. Sr. —Arsenio Martínez de Campos.

GERONA 29 DE JUNIO DE 1873.

OTRA ALOCUCION.

SUSPENSION DE HOSTILIDADES.

Anteayer tarde recibimos y luego se publicó por medio de pregon, la siguiente alocución:

AYUNTAMIENTO POPULAR DE LA INMORTAL GERONA.

Gerundenses.

Los peligros que siniestramente se dibujan en el ho-

rizonte político; las acechanzas de los que intentan detener á la Nación en su marcha progresiva de cultura y de engrandecimiento; la guerra tenaz y desapiadada que por el bando carlista se hace, hollando con torpe planta los sacrosantos derechos del pueblo; el convencimiento que se abriga de que al menor descuido podría la Inmortal Gerona sentir las fatales y dolorosas consecuencias de una sorpresa, pues á nadie se oculta que la ciudad queda las mas de las veces huérfana de fuerzas del ejército; el temor, en fin, de que pudiera repetirse aquí la horrible hecatombe de Ripoll y de Berga en donde humea todavía la generosa sangre de nuestros hermanos cruel y barbaramente inmolados y en donde resplandecen aun las llamas devastadoras del incendio que sembraron de luto y espanto aquellas infortunadas poblaciones, impulsaron á este Ayuntamiento, inspirándose en los mas elevados y rectos sentimientos de patriotismo y amor al vecindario que representa, á escógitar, con urgencia los medios de poner á esta ciudad en estado de perfecta defensa, dotando á la fuerza ciudadana de todos los elementos necesarios é indispensables al importante servicio que está llama á prestar.

Estas medidas que imperiosamente reclaman la seguridad y los intereses del vecindario chocaron desgraciadamente contra el agitado oleaje de la pasión de los partidos, oponiendo á los desinteresados propósitos del Ayuntamiento críticas tan inmotivadas como injustificadas ataques á pretexto de la falta de equidad en las cuotas del repartimiento.

Se ha conseguido crear atmósfera, cosa por cierto harto fácil, cuando se trata de desembolsos ó de consagrar algún sacrificio, aun cuando lo justifique la mayor de las necesidades.

Esta corporación, con la ingenua franqueza que la distingue, reconoce que el repartimiento, por mas que sus fines sean laudables, podrá ser imperfecto á causa de la precipitación con que á sido confeccionado, y por lo mismo no llevará el Ayuntamiento su vanidad ni su presunción hasta el extremo de sostenerlo, inconsideradamente, ni de creer que no sea susceptible de reforma, pero debe al propio tiempo hacer constar que por encima de todo egoísmo, por encima de toda pasión, se halla la salud de la Patria, y que la abnegación del Municipio está mas alta que la parcialidad de las oposiciones.

Por lo tanto el Ayuntamiento, en vista de las solicitudes y reclamaciones presentadas contra el mencionado repartimiento, ha acordado suspender la exacción del mismo, procediendo sin levantar mano á su rectificación, reformándolo de la manera mas justa y equitativa, ciñéndose para ello á los tramites y bases que la ley prescribe.

El repartimiento, pues, será un hecho porque es el único medio con que cuenta este Ayuntamiento para garantizar la seguridad de sus administrados, haciendo de esta ciudad un baluarte inexpugnable contra los ataques de los enemigos de la paz y de la libertad de la Patria.

Viva la república democrática federal. —Gerona 27 de Junio de 1873. —El alcalde presidente, José Prats. —P. A. del ayuntamiento, Narciso Font, secretario interino.

Mucho podríamos decir sobre lo que en este documento expresa el Municipio representado por su presidente y secretario; pero suspendiendo el cuerpo municipal la exacción del reparto contra el que se ha levantado en masa todo este vecindario; *La Lucha* que nunca hace oposición sistemática á nada ni á nadie y que sabe lo que debe al público y lo que se debe á sí mismo, suspende también las hostilidades; acepta con mucho gusto la tregua que esa suspensión le ofrece y aunque el ayuntamiento no renuncia expresamente al cobro indebido de todo reparto de esa clase, aplaude con sinceridad en cuanto puede aplaudirse, esa suspensión, sin que por eso renuncie á volver de nuevo á campaña tan pronto como salga ese reparto modificado ó sin modificar, pues no es el reparto lo que combatimos, sino su ilegalidad de origen y confección en primer lugar y su injusticia en la distribución y clasificación en segundo.

Aunque la injusticia de la distribución desaparezca, siempre quedará en pie la ilegalidad de un tributo que se apoya en una ilegalidad evidente, y todo cuanto no esté conforme á la ley, todo lo combatiremos sin tregua ni descanso, pues el deber de toda publicación seria y representante genuino de la opinión pública, es el atacar con buena forma pero sin miramiento todo lo perjudicial é ilegal y aplaudir todo lo equitativo y basado en la justicia.

Supone muy mal el Ayuntamiento al decir que su buena intención se ha estrellado contra la pasión de los partidos y lo supone mal por que no hay tal pasión desde el momento que reclaman contra ese reparto hasta los mismos republicanos federales, lo cual es una prueba de que no es lo que dice el Ayuntamiento en vista del fracaso que ha experimentado la obra de su repartimiento, sino lo que decimos nosotros robusto.

Seccion Mercantil.

Mercado de Gerona del dia 28 de Junio de 1873.

Trigo.	21 pest.	25 cent.
Mezcladizo.	17 »	50 »
Cebada.	41 »	25 »
Maiz.	12 »	50 »
Judias.	25 »	» »
Habas.	43 »	50 »
Mijo.	45 »	» »
Fayol.	42 »	50 »
Avona.	40 »	62 »
Arvejas.	43 »	50 »
Centeno.	» »	» »
Garbanzos.	0 »	36 »
Arroz.	0 »	50 »
Aceite.	0 »	80 »

El hectolitro...

El kilogramo...

El litro.....

GACETILLA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. SAN PEDRO Y SAN PABLO apóstoles.

SANTO DE MAÑANA. La Conmemoracion de San Pablo apostol, y Sta. Emiliania m. CUARENTA HORAS. Se hallan en la iglesia del Mercadal.

ULTIMA HORA.

Ayer publicó la prensa asociada, los siguientes telegramas:

Madrid 25 de Junio.

Cortes. — El señor Estévez declara que no puede revelar el texto de los despachos que ha recibido del Norte, porque se refieren a importantes combinaciones. — Continúan las preguntas sobre la situación de la guerra, guardando el señor Estévez una reserva que ha disgustado a todos. — El señor Pi y Margall explica los sucesos de Sevilla, diciendo que carecen de la gran importancia que se les daba, y añade que se reserva

explicar la crisis cuando se haya resuelto. — El ministro de Justicia ha declarado en Consejo que mañana abandonará el Gabinete. Setecientos francos han pedido la licencia absoluta. Se han reproducido los desórdenes en Leganes. Están interrumpidas completamente las comunicaciones con el Norte y Francia.

Madrid 26 de Junio.

La «Gaceta» publica una ley mandando proceder a la renovación (total de los ayuntamientos y Diputaciones provinciales en julio y setiembre respectivamente y un decreto nombrando gobernador de Barcelona a don Manuel Talavera.

De «El Peninsular» de Valencia.

Madrid 26 de Junio.

La sesion de esta tarde carece totalmente de importancia. — Espérase que hoy se dará solución a la crisis. — Hay, con este motivo, mucha ansiedad, por ignorarse en qué sentido será aquella solución y como la recibirá la fracción que quede escluida del ministerio.

Imprenta a cargo de Pablo Puigblanquer y Forment

SECCION DE ANUNCIOS.

LA LUCHA.

DIARIO CONSERVADOR LIBERAL, LITERARIO Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Provincia de Gerona.

BASES DE LA PUBLICACION.

Se publica todos los dias, excepto los domingos y dias siguientes a los festivos, conteniendo mas lectura que todos los de su tamaño.

Contiene artículos editoriales, políticos, científicos y literarios; noticias oficiales, extranjeras y generales. Tiene un buen servicio de activos y verídicos correspondientes, y especialmente en Cuba, de cuya causa nacional es *La Lucha* incansable defensor. Además contiene diariamente una sección nutrida de noticias tanto de dentro como de fuera de Gerona, cuantas de interés encierran los acontecimientos que cotidianamente se suceden en la península y ultramar, detalles de todo cuanto tiene lugar con motivo de la guerra civil, folletines, modas, variedades, viajes, descubrimientos y cuanto publicar puede el periódico de mayor tamaño.

Los precios de suscripcion los encontrarán, los que deseen saberlos a la izquierda del título de esta publicación. Redaccion—Plaza de la Independencia—3-4.ª de derecha.

Administracion—Calle de la Zapateria Vieja 4-Principal.

La funeraria del Siglo XIX.

Calle de la Cort-Real núm. 41.

GERONA.

El Jefe director de este establecimiento D. Joaquin Busquets, participa al público de esta Ciudad y afueras de la misma, que se hallará en el indicado establecimiento un gran surtido de atahudes de todas clases y dimensiones a precios sumamente módicos.

El espresado Sr. puede servir en el acto todos los pedidos que se le hagan tanto de dentro esta Capital como de sus afueras.

44-15

Venta.

En una calle céntrica de esta Ciudad y con muy buenas condiciones, hay para vender una tienda de pasamanería, géneros de seda y otros artículos.

Para mas informes, dirigirse a la Administracion de este Diario.

TRASLADO.

Definitivamente acaba de trasladarse de la plaza de la República a la de las Coles, 39, la tienda de perfumería, mercería, espejos y demás artículos de ROIG, menor.

ALQUITRAN DE GUYOT
LICOR DE ALQUITRAN RECONCENTRADO Y DOSIFICADO.
Mr. Guyot, después de infinitos y laboriosos experimentos, ha conseguido quitar al alquitran su acritud y amargura insuperables hasta hoy, y al mismo tiempo, muy soluble. Aprovechando este feliz descubrimiento, prepara un licor concentrado de alquitran que en muy poca cantidad contiene una gran cantidad de principios activos. El Alquitran de Guyot (Goudron de Guyot) ofrece todas las ventajas del agua alquitranada ordinaria sin tener ninguno de sus inconvenientes. El Alquitran de Guyot se emplea con gran éxito para combatir las enfermedades siguientes:
EN BEBIDA: — Una cucharada de café por cada vaso de agua y dos cucharadas sopera por cada botella.

CATARRO DE LA VUJGA

RESERVIADO COQUELUCHE O TOS CONVULSIVA

TOS TENAZ

IRRITACION DE PECO

ENFERMEDADES DE LA GARGANTA

AFECIONES DE LA PIEL

PICAZONES

ENFERMEDADES DE LA PIEL CABELLUDA

EN INYECCIONES. — Chutro partes de agua y una de licor (eficacia estemada).

FLUJOS CRONICOS O RECIENTES

CATARRO DE LA VUJGA

El Alquitran de Guyot (Goudron Guyot) ha sido escogido para el tratamiento de los principales hospitales de Francia, Bélgica, y España. Los primeros médicos de Europa se hallan unánimes en reconocer que este licor constituye en la época de los calores la bebida mas higiénica, sobre todo en tiempos de epidemia.

Depósito en París, en casa de L. FRERE, Rue Jacob, 19.

En Sevilla, Farmacia de la Vinda de Espinosa.

En Tarragona, Sebastian Basols, Plaza de la Fuente, 9.

PILDORAS HOLLOWAY

Este remedio, universalmente reconocido por el mas eficaz, purifica prontamente la sangre, la cual constituye el manantial de la vida y de en su impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen al género humano. Las Píldoras Holloway restituyen al estomago y a los intestinos su acción normal, regularizan las secreciones, y restablecen la buena digestión y gracias a sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfección, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortaleciéndose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitución mas delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, atendiendo a las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

UNGUENTO HOLLOWAY.

El Arte Médico no ha llegado aun a producir remedio alguno que pueda compararse a este maravilloso Unguento, el cual, introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones siendo considerado como el remedio infalible para la profla y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, máculas de pierna, goma, reumatismos, y nevralgia. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando a las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

Para asegurar la curacion rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Píldoras y botes de Unguento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

En casa D. Cayetano Carbó, calle de la Platería núm. 50, frente la farmacia de D. Vicente Garriga y puente de S. Agustín, Gerona. Tiene el gusto de participar a sus clientes haber re-

cibido un surtido de sables con baina de acero. En el mismo establecimiento se construyen toda clase de armas y se hacen recomposiciones a precios sumamente cómodos.

